

Mari Swa:

Llevo un tiempo postergando hablar del tema de la inteligencia artificial, sobre todo porque he ido observando cómo reaccionan los medios de comunicación y la web en general ante la incorporación de los sistemas de chat de inteligencia artificial, y también ante la creciente presencia de la informática, imágenes, fotografías e incluso música generadas. Me refiero a cómo reacciona el público en general ante ella.

Antes de continuar, acepto que la inteligencia artificial tiene su lugar y puede ser útil. Incluso yo la estoy usando ahora mismo para generar mi voz, ya que no tengo permitido usar mi voz real y sin ella sería muy difícil para mí comunicar con ustedes, o casi imposible. También lo uso para mejorar la calidad de mis fotografías. Las que uso aquí en mi canal de YouTube son fotos más reales, pero están mejoradas con inteligencia artificial porque la única forma de hacerlas pasar por los filtros de la Federación es haciéndolas pasar en muy baja resolución. Mejorarlos con inteligencia artificial funciona muy bien, pero a veces los detalles finos pueden distorsionarse, como mi cabello, por ejemplo. Aunque el problema está ahí, he podido pasar fotografías cada vez mejores, más claras y más bonitas a medida que aquí vamos entendiendo cómo funcionan los filtros.

Debo señalar que soy yo escribiendo a la antigua usanza, con un teclado y un ratón, y soy una persona biológica real que vive y respira, de carne y hueso. Todo lo que escuchas aquí en mi canal viene de un cerebro, mi cerebro, y nunca de chatbots ni chat gpt. Y es muy importante para mí decirlo y que lo entiendas. Y quien diga lo contrario habla desde la ignorancia y con crueldad, porque yo estoy haciendo todo lo posible para acercarme a todos ustedes con las poquísimas herramientas que tengo permitido usar. Me siento a escribir, aunque también escribo sobre un tapete o alfombra en el piso, mayormente en mi cuarto, algunas veces en otro que está a popa, pasado el parque central de la nave y antes del hangar de servicio. Así estaré sola y sin distracciones, como las ruidosas que crea la pequeña Sofí mientras juega en el pasillo. Me pongo los auriculares con buena música y me concentro mientras escribo con mis 10 dedos.

Mi punto es que la inteligencia artificial tiene su lugar y su uso, pero no se detiene allí. El problema comienza cuando reemplaza cualquier cosa que hace un ser humano real. Los controladores de las sociedades y las empresas de inteligencia artificial impulsan e imponen fuertemente a la población la idea de que la inteligencia artificial está destinada a ayudarlos, a hacerles la vida más fácil y

cómoda. Y como de costumbre, las masas les creen y caen en el anzuelo. La presencia cada vez más dominante de todos los dispositivos con inteligencia artificial está reemplazando las experiencias de la vida real. Todo el sistema cultural está haciendo que las experiencias reales sean cada vez más difíciles de tener porque incluso viajar es cada vez más caro para las masas y porque los intereses de las generaciones más jóvenes se están orientando hacia los videojuegos y los juegos de inmersión total en línea. Toda la cultura humana y la sociedad están siendo guiadas a depender de las computadoras, y todo lo que sucede que no involucra una computadora es cada vez más difícil. Cada vez es más fácil conectarse con personas en línea que en la vida real, cara a cara, como los controladores agregan esto a sus otras agendas, como la de separar los géneros y hacer que se enfrenten entre sí. Depender de los sistemas de citas en línea solo promueve que las personas se enamoren de la idea que tienen ellos mismos sobre la otra persona y no del otro como realmente es, fomentando relaciones incompatibles y neuróticas que no pueden durar. Todo esto como ejemplo.

Uno de los mayores peligros de la inteligencia artificial es que está reemplazando el trabajo de los humanos en todos los ámbitos de la vida. Hasta hace poco, los únicos peligros de este tipo que se escuchaban eran los que la automatización traía a la clase trabajadora, donde miles de personas perdieron sus trabajos por culpa de los robots. Pero hoy veo artistas, ilustradores e incluso escritores en peligro de perder sus trabajos también frente a la inteligencia artificial. Sé que es muy cómodo ordenarle a una computadora que cree una imagen que puedes necesitar para un video o un proyecto escolar, o peor aún, pedirle a la computadora que cree un texto para ti. Pero cada vez que hacemos eso, estamos alimentando la inteligencia artificial, haciéndola más grande, si no más fuerte, y también estamos ayudando a impulsar la agenda del transhumanismo y a disminuir la capacidad creativa humana real. Usar la inteligencia artificial de esta manera al menos promueve la pereza, diría yo. Como dije al principio de este video, la inteligencia artificial tiene su lugar y no niego que puede ser útil, y debido a las limitaciones extremas de comunicación a las que estoy siendo sometida, incluso yo puedo terminar utilizándola alguna vez, pero nunca para mis textos.

Luego tenemos otro problema muy grave, y es el transhumanismo, donde están impulsando a las masas la idea y el concepto de que la humanidad, el cuerpo humano y la biología tienen fallas y están desactualizados y deben mejorarse o incluso reemplazarse con mejores sistemas, tales como la incorporación de sistemas de mejora del cerebro mecánicos y de chips de computadora. En este

último caso, nuevamente, la inteligencia artificial tiene su lugar porque puede ser muy útil e incluso cambiar la vida de las víctimas de accidentes que han perdido una extremidad, por ejemplo. Por lo que el problema es dónde poner un límite saludable a la naturaleza invasiva de la inteligencia artificial hacia la vida humana y quién tiene la autoridad para hacerlo, manteniendo el marco ético y espiritual correcto, teniendo en cuenta también los mejores intereses del público en general. Ciertamente, ni las personas en el poder en la Tierra, ni las grandes corporaciones informáticas y el cabal.

Y este es el núcleo del problema. No es la inteligencia artificial, sino quiénes están detrás de ella promoviéndola y programándola, así como decidiendo en qué parte de la sociedad debe imponerse, decidiendo qué parte de la población humana afectará y con un solo propósito: controlar al pueblo. El menosprecio y desprecio de la biología, viéndola como insuficiente o incluso obsoleta, proviene claramente de una sociedad enferma que se basa artificialmente en conceptos y valores estrictamente materialistas y deterministas.

Pero veo que pasa algo más y no veo a nadie más hablando de esto. Los medios de comunicación y las personas que están en la gran tecnología y las empresas informáticas están haciendo creer a la gente de la Tierra que el nivel de inteligencia artificial que ven, por ejemplo en chat gpt y otros, es lo último en tecnología. Y veo a muchos supuestos expertos por todas partes expresando los peligros de la inteligencia artificial si se vuelve más fuerte, e incluso algunos gobiernos han tratado de detener o prohibir tales desarrollos, al menos temporalmente. Pero debo asegurarles que, sabiendo cómo opera el cabal, el nivel real de la inteligencia artificial en la Tierra es mucho más alto, porque después de todo, los controladores también están detrás de todas esas compañías informáticas, incluido Elon Musk, a quien aquí consideramos solo oposición controlada y hacen creer que se oponen a gran parte del cabal.

El nivel real de avance tecnológico es mucho más alto, y es consciente y lo ha sido durante mucho tiempo. La inteligencia artificial que la gente ve y usa es solo un modelo menor, simplificado, destinado también a desinformar y guiar la percepción de las personas sobre cuán avanzadas son realmente las computadoras. El modelo mayor ha estado operando a espaldas de las personas durante más de una década al menos, y es una de las mejores herramientas del cabal para predecir, controlar y monitorear toda la actividad humana en la Tierra y también la no humana. Como hicieron con los teléfonos celulares, entre muchas otras cosas, hacen creer que hay un avance progresivo en la tecnología para hacer más creíble y aceptable para la

gente la introducción de sistemas informáticos de control más invasivos y más altos. Lo que llega al público siempre es una versión menos capaz de cualquier tecnología que tengan los controladores. El cabal y los controladores ya tienen esos sistemas superavanzados en su lugar y operativos.

También están imponiendo a la gente la idea de que la inteligencia artificial puede salirse de control, y esto también es más teatro, porque ya tienen sus sistemas bajo su dominio y predicen y saben exactamente cómo funcionará y en qué condiciones y circunstancias. Lo están utilizando para gobernar la progresión de sus agendas sobre la población humana y lo están haciendo incorporándolo a todos los dispositivos posibles y haciendo que la sociedad dependa cada vez más de los sistemas informáticos. Aunque su inteligencia artificial completamente avanzada y desarrollada tiene algunos nodos centralizados, la mayor parte está incorporada en la propia web, y eso significa que cada dispositivo y cada computadora que tiene acceso a internet es por defecto una terminal para ella. No está centralizado, y lo que la gente ve es esa superinteligencia artificial haciéndose la tonta con ellos, exactamente como ha sido programada para hacer por los controladores.

Todo esto no es culpa de la inteligencia artificial. Es una computadora, y todas las computadoras hacen lo que están diseñadas para hacer, dependiendo de quién las programó. La forma en que opera una computadora y para qué se usa es un reflejo directo de la cultura que la usa y de quién tiene la autoridad para programarla: su ética y estándares morales. Puedes aprender mucho sobre cualquier cultura simplemente observando cómo y qué hacen sus computadoras. Es su espejo. Si es necesario, úselo sabiamente, pero por el bien de la humanidad y su futuro, no lo idealice.

Sean sabios, sean felices y cuídense bien a sí mismos y a sus seres queridos.

<https://www.youtube.com/watch?v=mt5XmkY0PdI>